

¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

Módulo 2

Sintonizando con nuestro ideal

Objetivo.

Constatar cuales son aquellas prioridades y anhelos que mueven realmente nuestra vida hoy.

Valorar las costumbres familiares que han surgido de nuestro ideal y perfilarlas mejor a la luz de nuestra misión

Motivación

Los invitamos a comenzar este módulo haciendo la **Actividad 1 “Qué nos mueve”**. (adjunta)

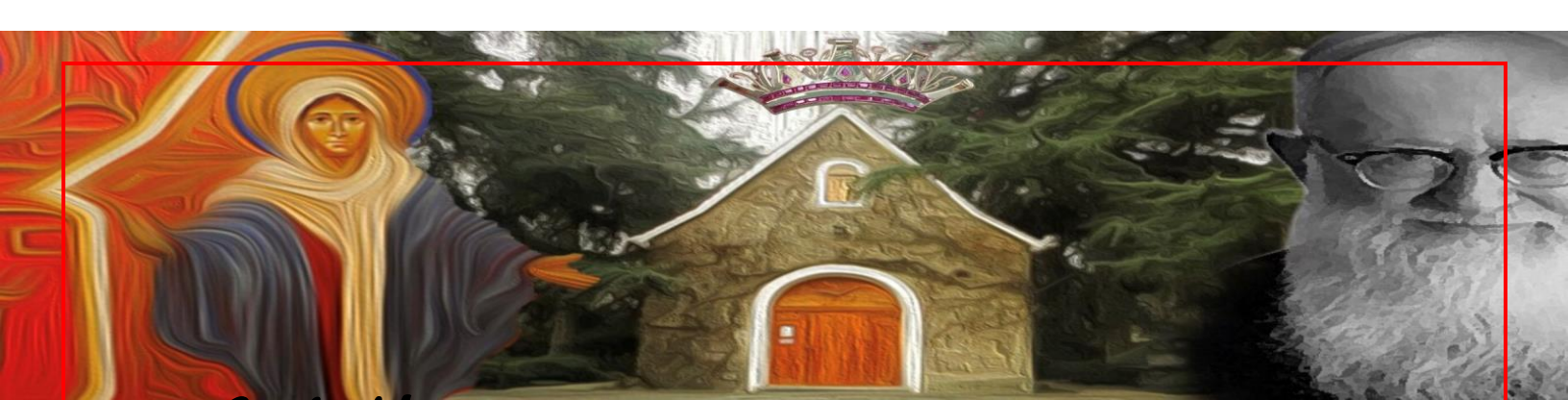
Después podemos compartir cuales son nuestras prioridades en nuestra vida y por qué.

Luego los invitamos a ver el siguiente video.

(también adjunto) e intercambiar a qué nos invita.

<https://www.youtube.com/watch?v=ZGuDIKj6a4w>





Contenido.

Los invitamos a leer detenidamente el siguiente texto y parar cuando algo les llame la atención, compartir...

(Del Libro 31 de Mayo, una misión para nuestra época.)

“...La familia natural... como en ningún otro lugar, se condensa y cristaliza el organismo natural y sobrenatural de vinculaciones. Es por eso que nuestro Padre fundador destaca tanto la necesidad de forja un nuevo “ethos familiar”, es decir, la necesidad de plasmar una nueva conciencia y nuevas actitudes familiares, tanto en el padre y en la madre como en los hijos, de modo que la familia pueda llegar a ser semilla de una Iglesia renovada y de una nueva sociedad.

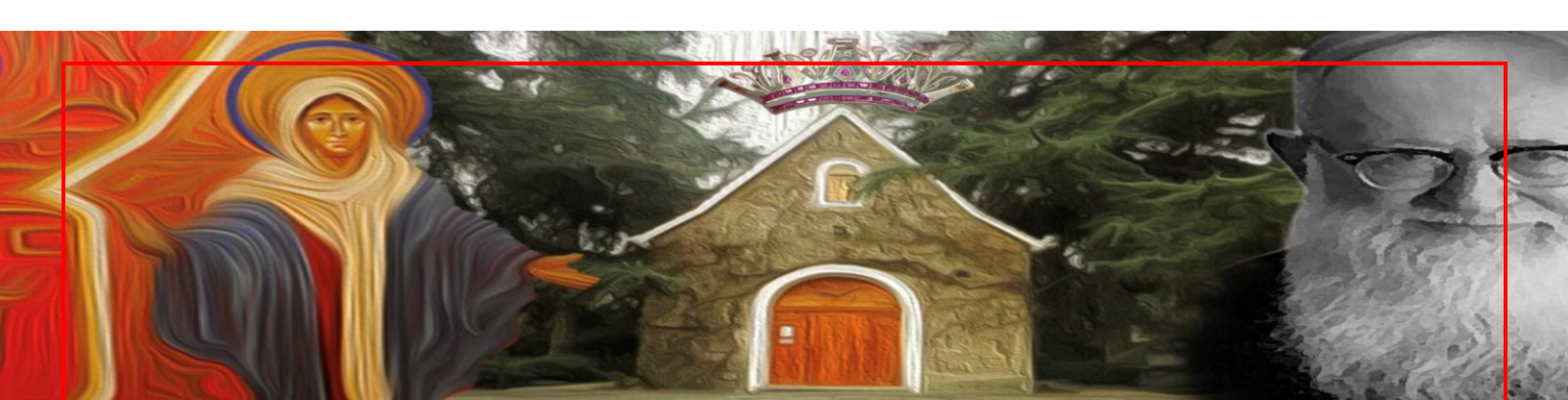


Según su visión, si queremos superar los desafíos de nuestro tiempo debemos descender “a la catacumba de la familia”. Con ello aludía al cristianismo primitivo que surgió de la sangre de los mártires y de las catacumbas. *Hoy más que nunca el hogar cristiano debe ser la catacumba de la cual pueda surgir nueva vida.* Por eso, en el mismo sentido afirma que la Obra de las Familias está llamada a ser fundamento y corona de toda la Obra de Schoenstatt.



Juan Pablo II dice algo semejante: “El futuro del mundo y de la Iglesia pasa a través de la familia”. (FC, 75)

Referirnos a la familia como uno de los baluartes más importantes de la realización del 31 de mayo, no es algo que sólo importe a los que han constituido un hogar.



“El matrimonio, por su naturaleza, trasciende la pareja, ya que tiene la misión especial de perpetuar la humanidad. Del mismo modo, la familia, por naturaleza, supera los límites del hogar doméstico: está orientada hacia la sociedad. <<La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y el desarrollo de la sociedad misma. Así, la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social (FC, 42). (Ecc. In África, 85)” (Juan Pablo II)

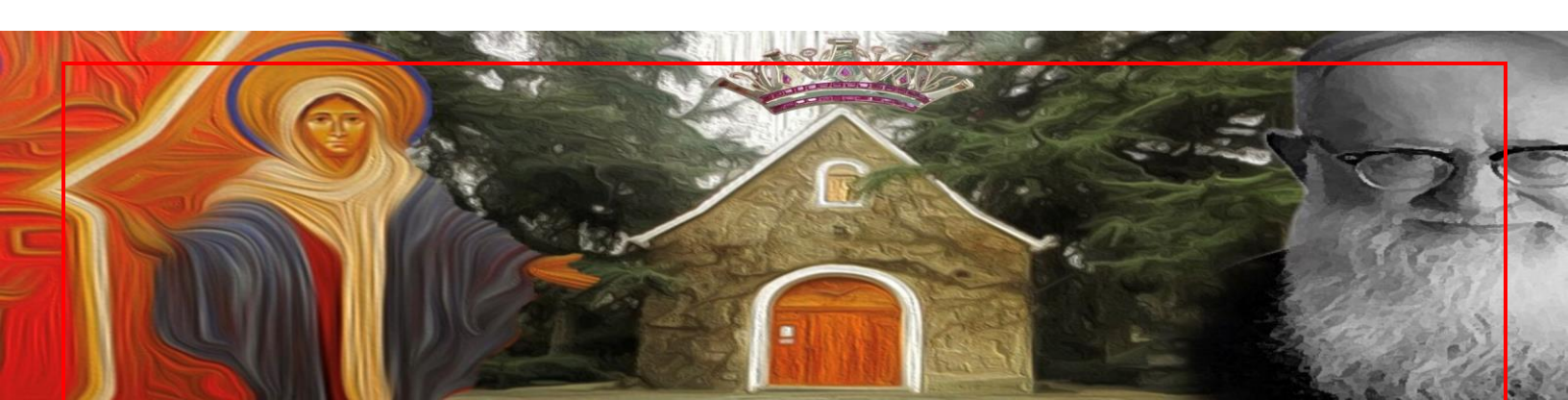


La familia es la primera escuela de virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan, (FC, 36)

La comunión y la participación vivida cotidianamente en la casa, en los momentos de alegría y dificultad, representa la pedagogía más concreta y eficaz para la inserción activa, responsable y fecunda de los hijos en el horizonte más amplio de la sociedad. (FC, 37) (cfr. Nr. 42-48 JP II)

En el seno de la familia es donde se debe cultivar vínculos naturales sanos. En el hogar se aprende a dar y recibir amor, un amor instintivo profundamente cálido, y a la vez un amor espiritual y sobrenatural. La familia también es el lugar donde esos vínculos conducen, desde el mismo inconsciente y en forma orgánica, al mundo de los vínculos sobrenaturales. Los conceptos básicos que nos permiten captar y vivir nuestra fe se forjan en el hogar: Dios es nuestro <<Padre>>; Cristo es el



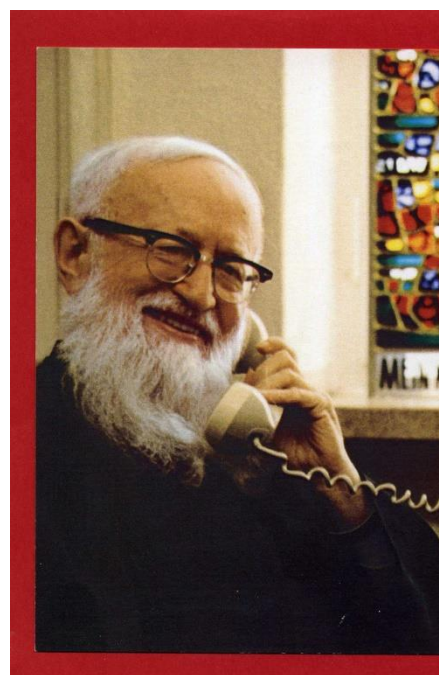


<<Hijo>> de Dios; el Espíritu Santo es <<Amor>>; María es nuestra <<Madre>>; nosotros somos <<hermanos>> en Cristo Jesús; la Iglesia es una <<familia>>; después de nuestra muerte el Padre nos tiene preparada una <<habitación>> en la <<casa paterna>>, en el cielo... Podríamos seguir abundando en la misma línea.

Escuchemos nuevamente al Padre:

“No cabe duda de que, en la medida en que desaparece el amor personal a un tú personal humano y a un tú divino, se “cosifica” y se instrumentaliza la relación natural tanto respecto a los hombres como a Dios. De este modo se abre camino al hombre masa sin alma, o sin interioridad, cansado de la libertad e incapaz de decidir, que puede ser movido de un lado a otro, como una caña mecida por el viento de la opinión pública o por el látigo del dictador.

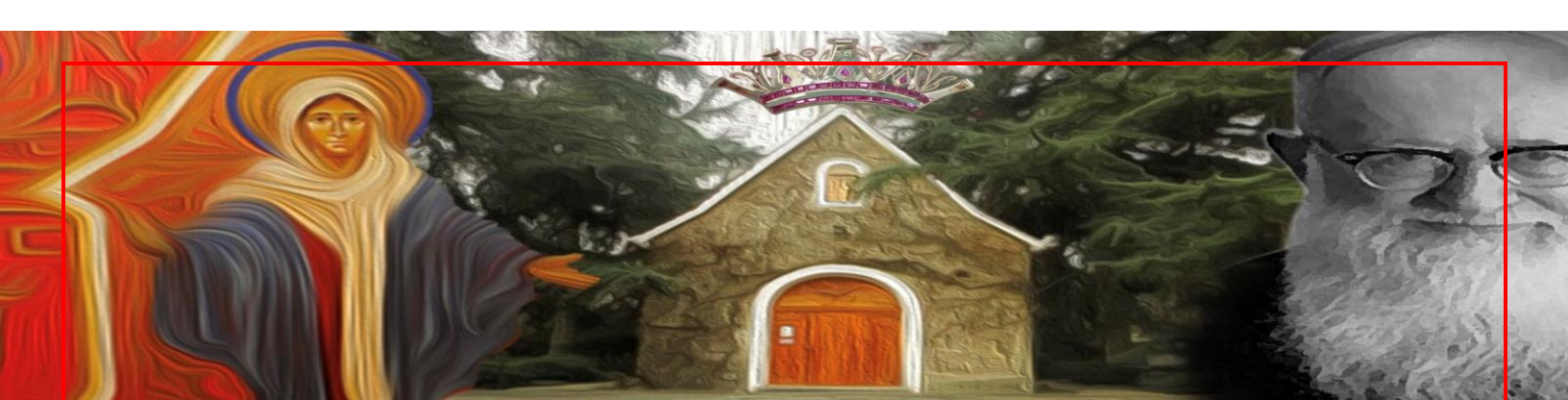
Aquí también se encuentra la raíz de la notable apatía moral, del desenfreno de los instintos, ...que constatamos hoy en el mundo.” (P.K Mi Filosofía de la Educación, p. 41)



De allí la nítida conclusión, que él señala como imperativo para la cruzada del 31 de Mayo:

“En el futuro urge que la pedagogía del amor domine y anime toda la educación y la enseñanza. En una plantación en tierra virgen, no corrompida, esto se puede realizar más fácilmente y más a fondo que en una tierra ya gastada, en donde la capacidad de amar no solamente no se ha despertado y desarrollado lo necesario, sino que, simplemente, ha sido reprimida, empobrecida y, finalmente, extinguida (...) Por este reino ideal luchamos desde 1914 con una consecuencia inexorable y con la mirada puesta en las playas de los más nuevos tiempos. (Ibid. P. 54)”

En una de sus pláticas de Milwaukee, el Padre plantea la centralidad que ocupa el amor en nuestra vida. Para quienes se preparan a formar una familia, para quienes ya la han



formado y quieren ser levadura en medio de la masa carente de amor, y también buscan “hacer brotar fuentes de amor para saciar la sed de amor que padece el mundo”, es decisivo tener claridad en las prioridades. Damos más importancia a miles de cosas antes que aquello que es lo más importante según el querer de Dios.

Nuestro padre nos dice:



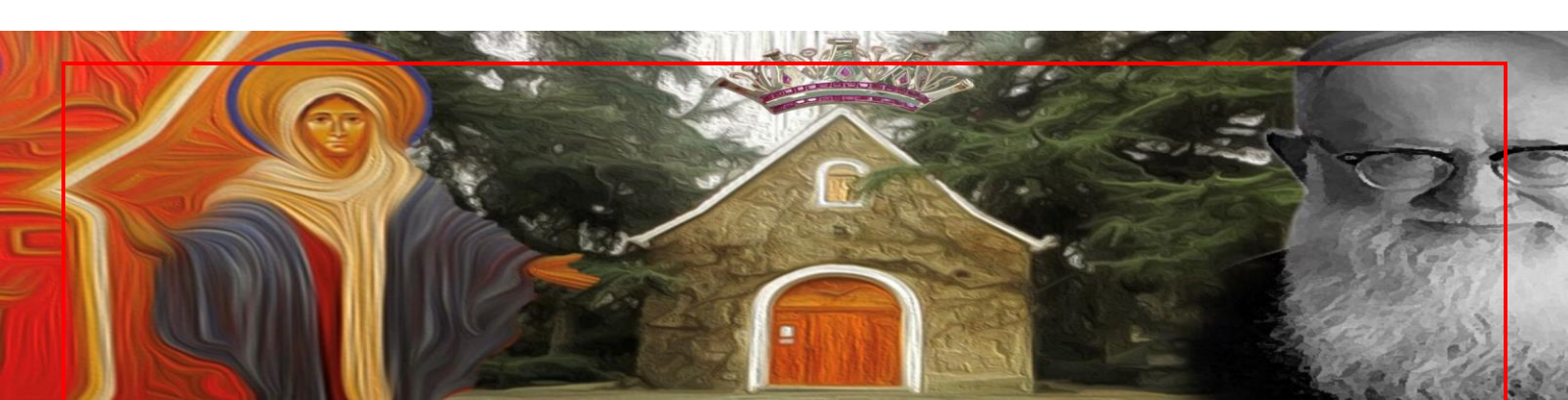
“Este es el grandioso sentido de nuestra vida; así nos lo debemos imaginar: vengo del amor eterno para sumergirme en el amor eterno. Soy llevado y arrastrado por un inmenso torrente de amor. Llevado por él, debo pasar por todas las estaciones señalizadas en este torrente. Debo aprender a amar y a madurar en el amor. Debo aprender a conocer y a vivir todas las formas del amor, y a desarrollar en mí todos los tipos de amor.

Todas las formas de amor: trátase del amor filial, del amor maternal, del amor paternal o del amor fraternal. Para eso he venido a este mundo, para eso estoy aquí: para amar.

Debo aprender a amar pasando por todos los grados del amor, comenzado por el amor primitivo y llegando al amor pleno y maduro.

(...) Si amamos, si amamos de verdad en forma auténtica, entonces vivimos; entonces nuestra vida natural llega a su plena madurez. Pero si no aprendo a amar, si no llego a ser un artista del amor en toda la línea –también en el plano natural- siempre seré un pobre hombre, un fragmento, un ser infeliz. Por cierto tiene que ser un amor verdadero.

¿Qué entendemos por <<amor verdadero>>? No es egoísmo, no es la pura ebullición emocional, no es ese tipo de sensualidad inferior que grita desenfrenadamente como ladran los perros cuando tienen hambre. No, el verdadero amor es ese impulso que nos hace anhelar la unión interior con un tú personal, humano y divino. El amor no descansa hasta haber logrado la fusión de corazones, el intercambio y la complementación de los corazones; hasta lograr la plenitud de la propia persona en la entrega a un tú personal. En esto consiste la



gran y elemental fuerza del amor. Sin amor, me quedaré como un ser híbrido, sea cual sea mi nombre... (J.K Pláticas de Milwaukee, 2 y 16 de junio de 1963)."

Actividad 2

- Les proponemos hacer una reflexión personal y luego matrimonial durante 15 minutos, **Pauta de reflexión personal y matrimonial 2 (adjunta)**
- Luego de haber reflexionado matrimonialmente los invitamos a compartirlo con el grupo.

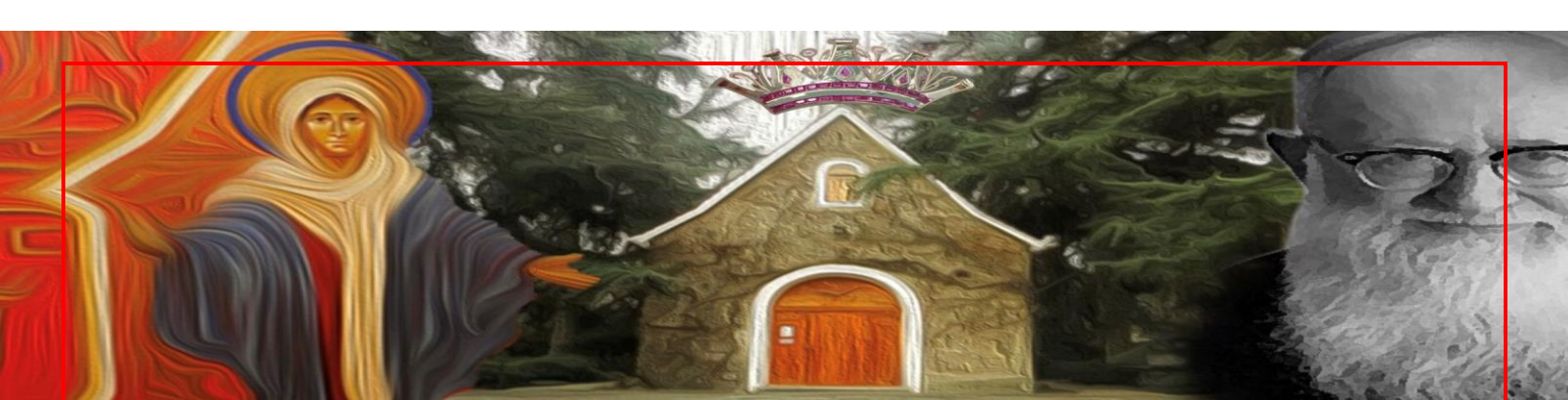
Actividad 3 y 4

Para hacer con la familia.

- Hacer una reunión con los hijos y conversar sobre el ambiente que reina en nuestra casa, lo que nos caracteriza, lo positivo que tenemos que asegurar y lo que queremos mejorar.
Actividad 3 Qué nos caracteriza como Familia? (adjunta)
- Definir y escribir a lo menos tres principios que consideramos como intransables en nuestra casa. Plasmarlos en un banderín y colgarlos en un lugar visible para todos.
Actividad 4 Principios intransables. (adjunta)

Actividad 5 ¡Sintonizando con nuestro ideal!

- Los invitamos comenzar su reunión en el Santuario filial o santuario Hogar.
- Cada matrimonio trae su símbolo de su ideal matrimonial y se lo entrega a la Mater.
- Para ello el grupo prepara una pequeña liturgia.
- En la reunión se comparte el significado de cada uno de los símbolos y la vida que ha surgido a partir de él.



Contenido: "Pensar, amar y vivir orgánico"

Amor Orgánico

El «amor orgánico» se concretiza en el doble «organismo de vinculaciones», naturales y sobrenaturales. El «vivir orgánico» es la antítesis del vivir y de la cultura mecanicistas.

Teoría y praxis del organismo de vinculaciones.

En este campo el Padre desarrolla más ampliamente su concepción. El «tema del Organismo» o «la teoría y praxis del Organicismo» ocupan toda su atención.

La «doctrina del organismo» esclarece y explica las leyes que rigen la relación entre el organismo natural y el sobrenatural de vinculaciones.

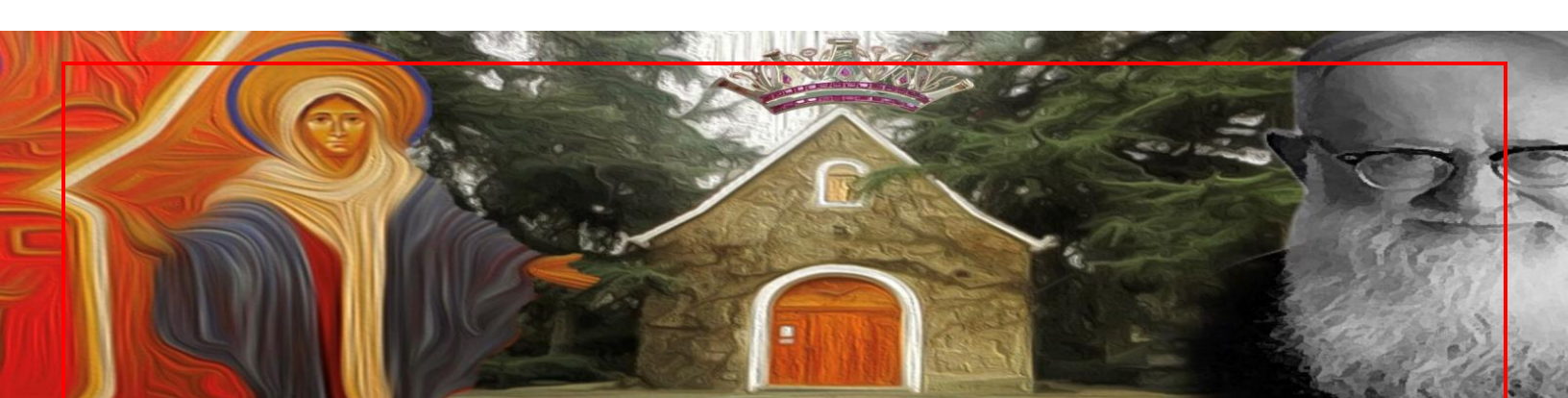
En esta mutua relación se juega la armonía de «naturaleza y gracia», de «Dios y hombre», de la «Causa Primera» (Dios) y las «causas segundas» (las creaturas).

El hombre orgánico —a diferencia del mecanicista— capta la relación orgánica entre lo natural y sobrenatural. Por eso, puede ver y amar a Dios en y a través de las creaturas. Las creaturas que son «imagen, camino y garantía» del amor a Dios, no constituyen, por lo tanto, un obstáculo o impedimento para amarlo sino, por el contrario, son una ayuda necesaria para conocerlo y amarlo. Por cierto, siempre que éstas sean vistas y amadas en «relación a», es decir, orgánicamente.

Las creaturas son una «imagen» o, lo que es lo mismo, son «huellas», «expresión», «profetas» o un «saludo» de Dios.

Dios no es visto ni amado sólo en sí mismo, como el ser «enteramente distinto» en su trascendencia, sino también en relación a las creaturas, en su *inmanencia*.



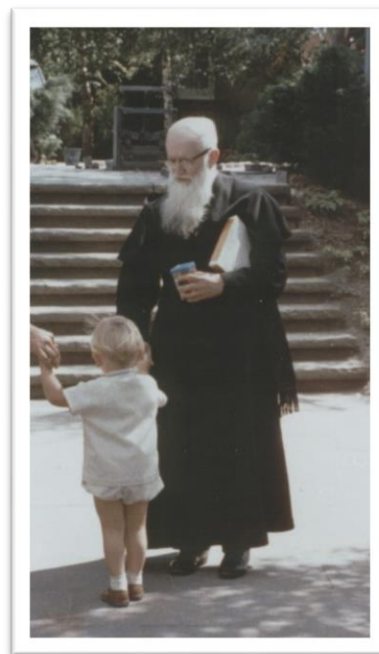


Todo este mundo lo resume nuestro Padre en lo que denomina «la doctrina de las causas segundas».

Espiritualidad y pedagogía de las vinculaciones

Pero a nuestro Padre no le interesa sólo una «teoría» del organismo de vinculaciones, sino también, específicamente, una «praxis», una espiritualidad y pedagogía de las vinculaciones. Lo que pretende es cultivar y desarrollar un tipo de hombre que piense, ame y viva orgánicamente; un tipo de hombre que se forme y crezca sanamente en la medida que se integra al doble organismo de vinculaciones naturales y sobrenaturales.

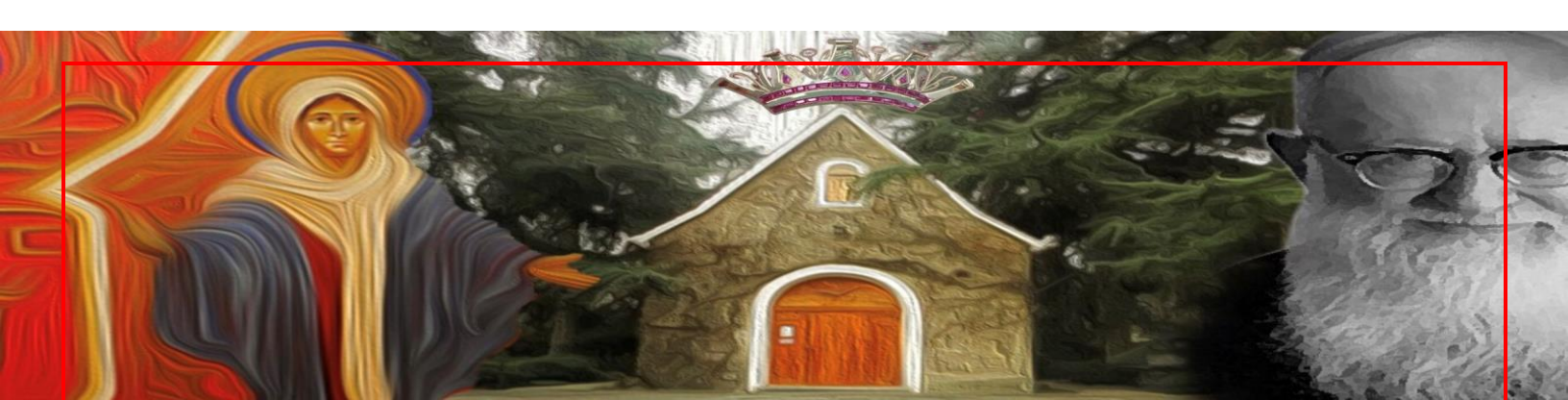
El P. Kentenich enfatiza la praxis pedagógica. El se jugó por la aplicación de una consecuente pedagogía mariana. Probó que la vinculación a María (ejemplo preclaro de las Causas segundas), es el camino más rápido, más seguro y más fecundo para alcanzar el amor a Cristo. Al mismo tiempo su pedagogía mariana comprende una pedagogía en la cual la vinculación a la persona del educador constituye un factor determinante de su fecundidad.



Una nueva cultura

El pensar orgánico es presupuesto y a la vez fruto del amor orgánico, y ambos se expresan y garantizan en el vivir orgánico.

La espiritualidad y pedagogía de los vínculos o del amor, está ordenada a forjar un nuevo tipo de hombre en un nuevo tipo de comunidad, ambos basados e impulsados por la fuerza fundamental del amor. Este nuevo tipo de hombre es un adelantado de la Iglesia «de la nueva ribera», y gesta una nueva cultura, la cultura de los «novísimos tiempos», la nueva era mariana de la humanidad.



Actividad 6

- Los invitamos a hacer una reflexión matrimonial durante al menos unos 15 minutos. **(Pauta de reflexión 5, adjunta)**
- Luego los invitamos a compartir su reflexión.

Actividad 7

Para hacer como matrimonio.

- Pensar en cada uno de sus hijos y escribirle a cada uno, una pequeña carta expresándole el regalo original que Dios les ha hecho a través de él o ella y el aporte que significa para la familia.
 - Hacer una reunión familiar y entregarles las cartas a los hijos.

